



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono núm. 1.010.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8 „	Un año..... 15 „	Año..... 2 „

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cual-
quiera que sea su fecha. 25 cts.
De años anteriores..... 50 „
Teléfono núm. 1.010.

AÑO XIX.

Madrid. — Lunes 5 de Septiembre de 1892.

NÚM. 974.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida extraordinaria de toros y novillos, celebrada ayer 4 de Septiembre de 1892.

Componían el programa de la fiesta que ayer se verificó en nuestro circo taurino seis toros de puntas, desecho de cerrado y tiente, con divisa verde y blanca, de la ganadería de D. Mariano Arroyo, vecino de Ventas con Peña Aguilera, para ser muertos los dos primeros por Francisco Sánchez (Frascuero), y los cuatro restantes por José Rodríguez (Bebe chico) y Eusebio Munilla (Esparterito), y unos cuantos peloteros para la nata y flor de las últimas capas sociales.

A las cuatro y media, el teniente de alcalde señor marqués de Arenzana, á cuyo cargo corría la presidencia del espectáculo, dió las órdenes precisas para que comenzase, y no bien á son de clarín se anunció ésto, se llenaron las fórmulas que el caso requiere.

Una vez apercibida la gente de pelo trenzado para habérselas con los enemigos disponibles, se dió suelta al primero de estos.

El nombre de pila del cornúpeto no hace al caso, sólo si diremos que era retinto, listón, bragado, corto y delantero, y de poca representación.

De buenas á primeras se coló al pasillo por frente al 10, y después de haber sufrido con resignación unos cuantos capotazos de los peones, pasó á enténderselas con la caballería, mostrándose en la pelea tardo y de poder.

Bahía y Díaz fueron los jinetes que le tentaron la piel, haciéndole el primero tres caricias por otros tantos vuelcos y un caballo en escabeche, y dos el segundo á cambio de dos porrazos.

Descompuesto y en defensa pasó el bicho á manos de Jeromo y Gonzalito, banderilleros de turno.

Jeromo cumplió su cometido con un buen par al cuarteo, que le valió palmas, y otro en la misma forma delantero, después de una salida falsa.

Gonzalito dejó un par quebrando bien, un poco pasado.

Escuchó palmas.

El bicho en este tercio intentó volver al pasillo por el 5 y por el 6.

Paco Frascuelo, que lucía traje corinto y oro con cabos celestes, pasó á enténderselas con el de Arroyo, que se encontraba en defensa y en la que rencia del penco difunto, y después de dos pases por alto, uno cambiado y ocho con la derecha, dados con poca confianza, largó una estocada delantera y con tendencias, volviendo el rostro.

Cayó el toro y el diestro escuchó palmas de simpatías; nada más que de simpatías.

Tardó en su faena siete minutos.

Fué el segundo negro, bragado, bien puesto y escobillado del derecho.

Paco Frascuelo le saludó con dos verónicas buenas y cinco faroles ceñidos, volviendo el aire el capote al dar el primero.

Palmas.

Un mono sabio que salió á coger la divisa que se había caído al bicho en el momento que el espada iba á torear de capa, fué llevado á la presidencia.

El bicho achuchó diferentes veces á los grupos de peones, y en uno de ellos, Paco dió un buen lance de capa.

Tardo en enténderselas con los jinetes mostróse el de Arroyo.

Bahía puso una vara y cayó con la cabalgadura. Esta, malamente herida, se incorporó, y salió corriendo, y aprovechando la coyuntura de salir á escena el reserva, se metió á los corrales, donde los veterinarios ó componedores de caballos les arreglan de nuevo para el servicio.

Díaz puso después de esto tres varas, pasándose de una á otra no poco tiempo. Se llevó dos caídas, y el potro quedó de cuerpo presente. En un quite á este picador salió el Bebe chico perdiendo terreno, viéndose expuesto.

Gonzalito le adornó con dos pares al cuarteo, uno bueno y otro delantero.

Jeromo, después de una salida, cuarteó un par de castigo, bueno, y medio al relance.

Paco Frascuelo gastó ocho minutos en deshacer-

se de su enemigo, que acudía bien, empleando para ello una estocada pescuecera y caída, un metisaca, una estocada tendida, un pinchazo caído estropeando algo el juego de la mano derecha del bicho, cuatro intentos de descabello y una estocada baja, sin soltar.

No hay para qué repetir que en tantas cuantas veces entró á matar mostró á su adversario la parte posterior de su individuo.

Era el tercer cornúpeto negro, listón, hociblanco y cornipaso.

Desde que salió mostróse huido.

Y de este modo, y doliéndose mucho al castigo, se acercó á Zurito y Martín hasta seis veces, algunas por encontrarlos al paso, y otras por taparle los mismos la salida.

El bicho intentó después del tercer rasguño, colarse al pasillo por frente al 8.

Patetero cuarteó un par desigual y otro delantero, y el Coquinero dejó un par cuarteando desigual y otro al relance, después de salir en falso una vez.

El Bebe chico, de negro con oro y cabos rojos, despachó á su enemigo de una estocada corta con tendencias, por echarse fuera; un pinchazo tomando hueso; una estocada corta y contraria; un pinchazo caído sin soltar, saliendo desarmado; un pinchazo bueno, aprovechando, y una estocada corta muy buena, entrando muy bien y haciéndolo todo el matador.

El muchacho, que había tardado en su faena 13 minutos, escuchó muchas palmas y recogió no pocos cigarros.

Una vez el ruedo sin estorbos, se dió á luz el cuarto bicho, que lucía capa negra con lista y armas abiertas y vueltas.

Fué blando como la mantequilla y topón por añadidura. Recibió de pasada y saliendo de naja á la carrera, cuatro rasguños al parecer, de Zurito y Martín.

La presidencia ordenó el cambio de suerte, y como no sentenciara al cornúpeto al fuego á que se había hecho merecedor, el público con justicia

silbó en firme al marqués, y arrojó en calidad de protestas restos de comestibles al redondel.

Paquiro y Cerrajillas fueron los banderilleros que adornaron el morrillo del bicho en medio de la bronca referida, dejando Paquiro medio par al cuarteo después de una salida falsa y un par al relance, y Cerrajillas un par bueno cuarteando.

El Esparterito, de blanco con oro y cabos celestes, se puso al habla con la presidencia, y después... después dejó que los muchachos metieran la percalina cuantas veces se les antojó, estando á honesta distancia y siempre detrás del peón que estaba más distante.

Al fin se decidió á tender el trapo y dió unos cuantos trapazos.

Y en una ocasión, y cuando estaba el toro en suerte, Jeromo le cogió del brazo para indicarle que entrara á matar.

Pero al muchacho no le pareció oportuna la advertencia, y se echó atrás á esperar mejor ocasión.

Por fin, después de otro intervalo y algunos paseos y paseos, entró á matar á la carrera y de cualquier modo, largando una estocada sin soltar, caída, saliéndose del mundo.

El bicho no precisó más.

Y algunos guasones de gradas y palcos, tendido y barreras á fin de darle ánimos, para cuando pasen cincuenta ó cien años, en vez de silbarle, le dieron aplausos.

Tardó el chico siete minutos, que debieron parecerle siete siglos corridos.

El quinto era negro, listón, bragado y bien puesto.

Desde su presentación demostró que era tan buey como sus hermanos, pero con peor intención que todos ellos en una pieza.

Saltó por frente al 8 con limpieza, y una vez en el redondel, aguantó tres caricias de Ballesteros y dos de Gregorio Cortés sin percances que lamentar.

Cortando el terreno por todas partes, con facultades y con las de Caín dentro del pellejo, pasó á banderillas.

El Coquinero, en una arrancada del bicho, se vió acosado y alcanzado, tirándose al suelo con oportunidad y evitando un percance.

Al quite, el Santo del día, la Providencia y toda la corte celestial.

Los capotes de los compañeros, á 10 kilómetros de distancia.

Después de esto el muchacho ya no dió pié con bola; hizo tres salidas falsas, tiró los palos, y por fin, á la media vuelta, dejó un par.

El Pataterito colgó medio par después de un paseo inútil, y un par al revuelo.

Jeromo en este tercio demostró mucha vista y saber, tirando buenos capotazos.

El chico, que descansaba entre barreras, salió al ruedo en cuanto ocurrió el percance al Coquinero.

Descompuesto, haciendo extraños á cada momento y buscando el bulto, encontró al bicho Bebe chico, quien le toreó con valentía y dando siempre la cara, y allí donde podía y se le presentaba la más pequeña ocasión, entraba á matar.

Se deshizo del bicho de una corta bien señalada; de un pinchazo sin soltar, escupiéndose el toro al sentir el estoque; otro pinchazo ídem, una estocada corta tapando al bicho la salida, una honda y otra sin soltar.

El bicho se acostó y levantó varias veces, dos de ellas á los golpes del puntillero.

El muchacho tardó once minutos y oyó palmas.

Ya hacía rato que la luna lucía en el espacio y que las sombras empezaban á envolvernos, cuando se puso en libertad al sexto y último cornúpeto en puntas.

Era retinto, listón, abierto y cornalón, teniendo mayor longitud el arma del lado derecho.

No quiso nada con los picadores en las tres ó cuatro veces que los tuvo cerca, por cuya causa la presidencia mandó que hubiese fuegos artificiales.

Oficiaron de pirotécnicos: Cerrajillas, que dejó dos palos en el bicho y un par en la alfombra, y Paquiro que hizo una salida, puso dos pares en el globo y uno en el bicho.

Eran las seis y cincuenta y seis cuando el Esparterito salió á entenderselas con el buey, y las siete y ocho cuando los mansos lo devolvían al hogar paterno.

¿Qué hizo el diestro en ese intervalo?... Pues dar tres pases, sufrir un desarme, largar un metisaca y un pinchazo, y retirarse á descansar escoltado por gran número de zulus, que en cuanto vieron abierta la puerta de los corrales se echaron al ruedo.

Después á la carrera y en revuelta confusión, se lidiaron unos á otros moruchos y sinvergüenzas.

RESUMEN.

Los seis bichos de puntas aguantaron 24 varas, por 8 caídas y 4 caballos arrastrados.

Los chicos pusieron 14 pares y 6 medios, haciendo 11 salidas.

Paco Frascuelo empleó para despachar sus dos toros 29 pases, un pinchazo, cinco estocadas y cuatro intentos; tardando quince minutos.

Bebe chico, en veinticuatro minutos, acabó con los toros tercero y quinto, dando 37 pases, 5 estocadas y 7 pinchazos.

El Esparterito, en el toro que despachó y en el que volvió al corral, largó 16 pases, dos pinchazos y una estocada, sufriendo un desarme.

Tardó en ello diecisiete minutos.

APRECIACIÓN.

Los bichos de D. Mariano Arroyo, resultaron: dos medianos, primero y segundo; un pájaro de cuenta, el quinto, y tres bueyes solemnísimos, los tres restantes. Por regla general, hicieron la faena huyendo.

Paco Frascuelo, bien lanceando de capa, oportuno en ocasiones para meter el capote en defensa de sus compañeros; pasando de muleta con poca confianza, y al herir, entrando mal y volviendo la cara.

Bebe chico pasó á su primero arrastrando demasiado la muleta, puesto que traía la cabeza por el suelo, y valiente en su segundo. Al herir, bien en el primero, especialmente en la última estocada, y valiente hasta dejárselo de sobra en el quinto, que fué el hueso de la corrida, y el que tenía que matar.

En la brega, trabajador.

El Esparterito ha torcido la vocación. Ni pasa de muleta ni mata. Es uno de tantos desdichados que hay por esos mundos de Dios matando reses bravas.

En quites, una nulidad.

De los banderilleros, Jeromo y Gonzalito en el primero y segundo, y Cerrajillas en un par al cuarto.

Bregando, en primer término, Jeromo, que demostró ser un buen peón, y de los que saben lo que hacen.

Los picadores no pudieron hacer nada.

Los servicios, medianos.

La tarde, fresquita.

La presidencia con poco acierto.

Buena la entrada.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN BILBAO

Tercera corrida.

Satisfechísimo ha debido quedar el Sr. Muruve del juego dado por sus toros en esta plaza: ha sido, sin género de duda, la mejor de las cuatro corridas, pues han llevado la ventaja sobre los del Duque de acabar con más bravura y haberse arrancado á los caballos con más fe.

El primero no pasó de la categoría de mediano, y los otros cinco fueron superiores, distinguiéndose entre ellos el cuarto, que fué de lo mejorcito que se corre. Entre todos tomaron 56 puyazos, produjeron 28 caídas de las gordas, y mataron 15 caballos. Fueron sumamente finos y muy bien criados, á la vez que bien colocados de pitones. El primero fué colorado; segundo, tercero, cuarto y sexto negros, y el quinto, cárdeno salpicado. Los picadores anduvieron toda la tarde muy remolones, y en parte se explica esta precaución, pues los toros tenían mucho poder, y en las primeras varas, sobre todo, dieron muy buenas caídas.

Se distinguieron en algunos puyazos, Paco Fuentes y Agujetas. Banderilleando, quedaron mejor Mojino, Ostión y Antonio Guerra; en la brega, este último.

LAGARTIJO.

Su primero llegó incierto á la muerte y conservando poder: el diestro lo toreó ayudado de su gente y bastante movido, necesitando emplear para terminar con su vida, un pinchazo bueno en las tablas y media estocada atravesada, entrando ambas veces con el paso atrás y marchándose fuera de la suerte.

En su segundo sufrimos todos una equivocación. El toro, que fué el más chico, cornicorto y gachito, llegó al trance final muy noble y un poco quedado pero acudiendo perfectamente; todos supimos que con esta res, que reunía todas las condiciones que él suele apetecer,

ejecutaría una faena digna de su nombre; pero lejos de esto se desconfió sin que nadie sepa la causa y nos aburrí de lo lindo. Con la muleta no hizo más que bailar delante de la cara, no enmendándose con el estoque. Dió de primera intención un estoconazo atravesadísimo en sentido contrario sin soltar el arma, dos pinchazos arrancando en las tablas y finalmente una estocada baja, entrando á matar todas las veces á paso de banderillas y saliendo en alguna de ellas muy apurado de la suerte; lo descabelló con la puntilla.

Al quinto lo toreó cerca y bien, pero igual que en el anterior deslució su faena con tres medias estocadas, todas atravesadas por las mismas causas que dejó apuntadas. Bregando, muy apático, y en banderillas á gran altura, clavando un par superior entrando muy en corto. Dirigiendo, descuidado.

GUERRITA.

Superior en su primero, al que toreó muy bien, despachándolo de dos pinchazos á cual mejores y un volapé de primera, entrando admirablemente á matar.

En su segundo, que fué muy noble, quedó todavía mejor, terminando con su vida de una estocada arrancando en las péndolas, que le valió una gran ovación y la oreja.

Con el que cerró plaza empleó una faena corta y muy buena, compuesta de ocho pases dados desde cerca, y media en lo alto, un poco tendida, entrando tan de cerca como de costumbre; lo descabelló á la primera. Hizo quites de gran compromiso y toreó al quinto á la timón con Lagartijo, terminando ambos matadores la suerte arrodillándose delante del cornúpeto.

En banderillas superiorísimo, dejando dos pares á cual mejores.

La tarde, buena; la presidencia, apurando la suerte de varas, y la entrada, un lleno.

PUNTAZOS.

Cuarta y última corrida.

Con una tarde desapacible y lluviosa y una entrada hasta los topes, se verificó la última corrida de las de feria.

De los toros de Ibarra, fueron buenos los lidiados en segundo, tercero y sexto lugar; manso el primero, y regulares el cuarto y quinto. Hubo dos muy buenos mozos y con abundantes pitones, que fueron el que abrió y el que cerró plaza.

Tomaron 51 varas, por caídas y doce jamelgos fuera de combate.

Paco Fuentes y Agujetas pusieron buenos puyazos, y los banderilleros cumplieron bien en general, distinguiéndose Mojino y el Primito en el sexto. Bregando, Almendro, que hizo dos quites muy buenos en el último bicho.

LAGARTIJO.

Mucho siento no poder pasar en silencio la faena ejecutada con su primer enemigo, pues me da verdadera pena relatarla, tratándose de un torero tan excepcional como Rafael; pero firme en mi propósito de comunicar lo bueno y malo que hagan los matadores, no tengo más remedio que comunicarla, aun cuando sea en descrédito del gran Califa.

En descargo suyo diré que el toro llegó manso por completo al último tercio, pero Rafael tuvo á bien no arrojarse ni poco ni mucho, y de aquí su desdichada brega, en la que invirtió treinta y seis minutos.

De cómo lo toreó nada tengo que decir, pues pueden suponérselo los lectores, y con el acero ejecutó lo siguiente: media atravesada, cuarteando muchísimo; otra media en idénticas condiciones; un pinchazo en las tablas echándose fuera; una pasada sin herir, un pinchazo bajo, un intento de descabello al abrigo de dos caballos muertos, media atravesada á la media vuelta (que ahondó Pepín); cuatro intentos de descabello tocando algo en uno; media estocada en el pescuezo, que ahondó el Ostión; otro intento, una estocada en la paletilla, ahondando el mismo Rafael el estoque. Ostión sacó de nuevo el estoque y lo volvió á meter. Un intento con la puntilla, poniéndose de lado y tapado la cara al toro; dobló éste, y Juanillo dió dos puntillazos sin acertar. Se levanta de nuevo, y vuelve á acostarse, acertando Pepín. Ni un aviso.

A su segundo lo toreó bien de muleta, dando un pinchazo superior, entrando muy bien, y una estocada en todo lo alto, cuarteando al engendrar el viaje y metiendo el brazo á cabeza pasada. Oyó muchos aplausos.

Con el quinto empleó una faena regular toreando, y mediana hiriendo, dando un pinchazo bueno y dos medias estocadas (en las tablas) cuarteando mucho ambas veces.

En quites no hizo absolutamente nada, y dirigiendo, dejó hacer á cada cual su gusto.

Creo muy oportuna su resolución de quitarse de los toros, pues después de una historia tan larga y brillante como la suya, sería una lástima que al final la desluciera, como no podría menos de suceder, dadas sus escasas facultades.

GUERRITA.

Afortunado en todo y con grandes deseos de complacer al público.

Bregó mucho y bien; hizo casi todos los quites; corrió un toro con el capote al brazo, sentándose al terminar la suerte, y dió algunas largas muy buenas.

Su primer toro, que fué bueno en varas, llegó tan

huído como el de Rafael al último tercio, quizás por haberle dado algún puyazo de más, no sirviendo de nada sus buenos deseos para sujetarlo; en vista de lo cual, y viendo que no se igualaba de ninguna manera, se decidió á arrancarle viniendo andando el toro, teniendo la suerte de coger una estocada corta en todo lo alto, que con un certero descabello puso término á la faena.

A su segundo, que fué un buen mozo, lo toreó algo movido enmendándose al herir, dejando media superiorísima arrancando corto y derecho; descabelló á la primera. (Gran ovación y la oreja.)

Con el que cerró plaza se movió también más de lo conveniente, dando una est cada ida, cuarteando un poco al entrar á matar; lo descabelló á la segunda.

Ha sido escriturado para el próximo año, y aun cuando nada se sabe todavía en concreto, será muy probable le acompañen Mazzantini y Bonarillo, ó el primero y Reverte.

También se ha comprometido la empresa con los ganaderos Sr. Muruve y Duque, dejando á los otros dos fuera de la futura combinación.

PUNTAZOS.

TOROS EN SAN SEBASTIAN

Corrida celebrada el 21 de Agosto de 1892.

Toros de Espoz y Mina (antes Carriquiri).

ESPADAS: CARA-ANCHA Y JARANA.

Hechos los preliminares de rúbrica, sale á la plaza el primero, conocido en la dehesa con el nombre de

Ventero.—Colorado, ojo de perdiz; á los primeros capatazos de los peones vuelve la cara, saltando al callejón frente al tendido de sol; vuelto á la plaza, toma una vara de Molina, con caída, haciendo un quite Jarana, que le vale muchas palmas; otra del mismo, sin percañe, y tres de Postigo, que cae y pierde el caballo, haciéndole otro quite bueno Jarana; el reserva sale, pone dos varas y pierde un caballo; Molina pone otras dos más sin averia, y el presidente manda pasar al segundo tercio.

José, á la salida del quinto puyazo, dió tres verónicas, perdiendo mucho terreno y saliendo en la última por pies.

Entre Perico Campos y Carrillo le pusieron tres pares al cuarteo por el lado derecho, escuchando palmas.

Pasa Ventero á manos de José, que, después de cumplimentar al presidente, le tomó con la mano derecha, dándole dos naturales, siendo achuchado en el último; cambió de mano, y después de cinco pases ayudados, dos redondos y cuatro altos, dió un pinchazo bajo, arrancándose largo; cuatro altos fueron preliminar de una estocada baja que dió fin á Ventero, escuchando el diestro, que vestía corinto y oro, algunas palmas.

2.º Perdígón.—Retinto, bien puesto y de libras; á la salida, Jarana da cuatro verónicas y una navarra, que resultaron bastante movidas las primeras, y buena la última.

El toro, con gran codicia, pero sin poder, arremete á los piqueros, que eran Trigo, Molina y Postigo, tomando de ellos once varas, á cambio de ocho caídas y un caballo muerto, haciendo los quites Jarana, que remató algunos adornándose mucho, por cuya faena mereció aplausos de la concurrencia.

Cambiada la suerte, el Creu hizo dos salidas falsas, por estar el toro excesivamente quedado, poniendo un par bueno al cuarteo por la derecha. Jarana chico cuarteó otro regular por la izquierda, y termina Creu con otro muy bueno al relance, escuchando palmas.

Tocan á matar, y Jarana, vestido de negro y oro, se encamina en busca de su enemigo, al que da tres naturales, dos redondos buenos y tres altos, para un pinchazo en hueso, arrancándose tan corto, que cayó al encontronazo en la misma cara de la res, sin que ésta hiciera por él; después, dió tres naturales, cinco cambiados y uno de pecho, para una estocada superior, que hizo innecesaria la puntilla.

3.º Azulejo.—Retinto como su hermano el anterior; tomó un puyazo de Trigo y otro de Molina, que perdió el caballo, dándole José á la salida dos verónicas y tres navarras superiores. Tomó luego cuatro puyazos de Salguero, que perdió un caballo, y otro de Postigo, perdiendo también el arre.

Variado el tercio, el Sevillano y Jacinto ponen cuatro pares al cuarteo, haciendo antes el primero dos salidas en falso.

José pasó al bicho con bastante desconfianza, dándole cuatro naturales, cinco ayudados y dos altos, para media estocada, arrancándose largo, rematando esta faena después de cinco intentos de descabello.

4.º Galquito.—Retinto, fino y de libras. A la salida la emprende con Postigo, que pone una vara y pierde el caballo, haciendo Jarana un gran quite. Trigo pone otras dos, perdiendo un caballo y cayendo al descubierto, haciendo otro quite como el primero Jarana. Salguero pone dos varas, con pérdida de caballo, siendo conducido á la enfermería; Molina pone otras tres, perdiendo también el caballo, recibiendo en la última un puntazo en el pecho. En todas las caídas hacen buenos quites los espadas, sobresaliendo en uno Jarana, que corrió al toro

de un extremo al otro de la plaza, rematándolo después con un ceñido recorte.

Cambiada la suerte, Creu y Garroche pusieron cuatro pares al cuarteo, regulares.

Jarana, que se encontró con un toro muy bravo y acudiendo, dió varios pases naturales, tres redondos, dos de ellos buenos, y cuatro altos, para una superior estocada, rematando con un descabello á pulso; siendo por todo esto muy aplaudido, aunque la faena de muleta resultó algo deslucida, por no dar á los pies el reposo suficiente, no estirando tampoco los brazos para dejar recorrer al toro en toda su extensión los vuelos de la muleta.

5.º Moruno.—También retinto; tomó seis puyazos de Postigo y cuatro de Trigo y el reserva, perdiendo entre todos tres caballos.

Al cambiar de tercio, el público pide que pareen los matadores; éstos acceden, y Cara-ancha, después de citar para el cambio diferentes veces, pone un par orejero, de frente; Jarana dos al cuarteo, muy buenos, siendo mejor el último que el primero.

Cara-ancha, después de dos pases redondos y varios naturales, buenos, cita á recibir, no consumando la suerte, dando un pinchazo bajo y atravesado; después de cuatro altos, suelta una superior estocada á volapié, saliendo de la suerte suspendido, que hizo innecesaria la puntilla, siéndole concedida la oreja del bicho.

6.º Gargantillo.—Del pelo de sus compañeros. Tomó cinco varas de Postigo y el reserva, que recibieron nueve caídas, perdiendo dos caballos; y después de ser banderilleado por Creu y Garroche con tres pares y medio, pasó á manos de Jarana, que, después de torcarlo cinco veces al natural, cuatro altos y dos cambiados, entrando corto y derecho, dió un buen pinchazo, y una buena estocada corta, que dió fin con la corrida, siendo el diestro aplaudido.

RESUMEN.

El ganado de Carriquiri ha resultado superior, tanto por su lámina como por su coraje, haciendo en todas las suertes muy buenas faenas.

De los picadores, se distinguieron Postigo y Molina, que agarraron muy buenos puyazos. En banderillas y bregando se distinguió mucho Creu.

José estuvo algo apático en los quites, pues sólo hizo cuatro en toda la tarde. Bien en banderillas, y bueno en la muerte de sus toros, sobre todo en la del quinto, que estuvo superior.

Jarana, bueno hiriendo en todos sus toros, agarrando estocadas superiores en todos ellos. Con la muleta estuvo menos afortunado, pues la faena de su segundo toro resultó bastante deslucida por no parar los pies suficientemente.

La entrada y la tarde, muy buena.

Los servicios, sobre todo el de caballos, bien.

Peña.

TOROS EN JATIVA

Primera corrida verificada el día 14 de Agosto de 1892.

Con motivo de la gran feria que casualmente se celebra, la empresa de este circo, con un celo y actividad asombrosos, organizó dos corridas que correspondieran á la importancia del festival mercantil que tantos forasteros atrae.

En su consecuencia, á las cuatro en punto ocupó la presidencia el teniente de alcalde Sr. Castelló, y previo el paseo de las cuadrillas, capitaneadas por los simpáticos y no menos afamados diestros Lagartijo y Fabrilo, abrió plaza el primero de los seis toros de don Eduardo Ibarra, con divisa azul caña, que atendía por Panadero, número 53, cornidelantero, negro, con bragas.

De tanda Soria y Agujetas, metieron el primero cuatro puyazos y el segundo tres, siendo alcanzado á la salida de la suerte, que le produjo una gran caída con pérdida de la cabalgadura, y el reserva entró una vez en juego, con desmonte. Ocasiona cuatro defunciones en las caballerizas. A los quites, los maestros.

Cambiado el tercio, Juan Molina prende dos pares de rehiletes al cuarteo, y Antolín sale en falso y clava otro al sesgo.

Lagartijo, de verde aceituna y oro, pasa al buró con cinco naturales, uno de pecho, seis con la izquierda, para media estocada buena; cinco cambiados, y una estocada algo baja acaba con la res convertida en buey.

Barquerito, núm. 12, negro azabache, bien armado y de buena lámina; remata en las tablas, y el anillo se convierte en hipódromo; de Soria, Agujetas y del reserva recibe seis picotazos, salta por el 8, dando un óculo á mi querido amigo el ilustrado revistero Sr. Teorías, dos veces por el 4 y una por el 3; propina buenas caídas y despacha un arre.

Pulguita prende tres pares al cuarteo, y Cayetanito uno y medio.

Fabrilo, con terno verde botella y oro, da tres pases con la derecha, sufre un embroque por rematar el toro en el bulto, uno con la izquierda, y le da un soberbio metisaca, alcanzando palmas, tabacos, y la oreja, muy merecidos.

Peinadillo, núm. 48, negro zaino, bien armado, y con tendencias á la huida.

De Fajardo recibe tres caricias, y de Soria cinco.

Cambiado el tercio, palitroquean, Pepín, con un par al cuarteo, Manene con otro, el primero sale en falso dos veces, y el segundo le gana turno metiendo otro par.

Lagartijo, confiado, emplea una buena faena de muleta en esta forma: un pase natural, tres con la izquierda, tres de pecho, dos altos, para una estocada delantera y atravesada; tres cambiados y tres por alto, arrancándose á volapié, metiendo media estocada un poco delantera; el toro dobló, y el maestro escuchó palmas merecidas.

Manchuelo, núm. 32, negro, zaino cornigacho, de bonita lámina y voluntarioso; de Fajardo toma cuatro puyazos por una caída; de Badila cuatro, sufriendo una caída de latiguello; del reserva el Hortelano, dos; cae al descubierto, siendo pisoteado sin consecuencias; los maestros, tan valientes y oportunos en los quites, que fueron la Providencia del piquero, por lo que escucharon palmas.

Paja-larga y Pulguita prendieron dos pares enteros y medio de zarcillos al cuarteo, cuadrando bien este último.

Fabrilo pasa el bicho con seis cambiados, uno de pecho, dos con la izquierda y desarme por pisar la muleta, para media estocada en hueso, entrando bien; dos cambiados, y á volapié mete una buena estocada; intenta el descabello, pero el toro se tumba sin esperar más.

Balconero, núm. 7, negro mulato, de muchos pies; actúan de tanda Fajardo, que moja dos veces, cae y pierde el vehículo. Juan de los Gallos dos, y cae de exposición, que salva el califa cordobés con un quite magistral, y Badila tres superiores. Este toro comenzó huyendo de los caballos, y después de mucho acosarle se creció al castigo, haciendo una pelea regular.

En banderillas, Antolín coloca un par al cuarteo, Juan Molina sale en falso, y mete uno á la media vuelta; Antolín repite después de dos salidas falsas, con uno al cuarteo de castigo.

Lagartijo, con la frescura de sus mejores años, y luciendo las galas de su clásico toreo, da cuatro pases naturales en las tablas, dos de pecho buenos y cinco con la izquierda, y entra desde buen terreno por derecho, metiendo á volapié una gran estocada hasta los gavilanes. (Ovación, tabacos, sombreros y la oreja.)

Cerró plaza Meleno, núm. 28, negro azabache, cornicorto, y de muchos kilos. Entre Soria y Badila pusieron ocho varas, perdieron tres candilejas, y el segundo, retorciendo la pica, rompió la bellota con el hierro dentro del cuerpo del animal. En uno de los quites, los maestros se lucieron capeando á la limón.

A petición del público, y al son de la música, Fabrilo clava un magnífico par de banderillas al cuarteo, cambiando los terrenos. Lagartijo, otro par super or como solo él sabe, y Cayetanito termina con uno á la media vuelta.

Fabrilo, en el último tercio, encontró á su enemigo hecho un pájaro de cuenta, pues corriendo el terreno remataba en el bulto. Por de pronto, al desplegar el trapo sufrió un achuchón, y después le da ocho pases cambiados, saliendo el toro rebrincando y desparramando la vista, le propina una estocada en hueso, tres altos y otra en hueso, otro cambiado, y sufre un embroque, y otro pinchazo en hueso; otro pase alto, y dos con la izquierda para una buena estocada que da fin de la fiesta.

RESUMEN.

Los toros de Ibarra no han satisfecho, pues han resultado un camelo: hielos, blandos al castigo, y cobardones, y que á no ser el coso mediano y acosarles los picadores, alguno de ellos hubiera sido quemado.

Ni los matadores, ni banderilleros, pudieron hacer nada para lucirse, pues no acudían bien, arrancándose tan dudosos, que reflejaban su cobardía.

Estaban bien de romana, pero alguno con defecto en la vista.

Lagartijo estuvo hecho un valiente, y muy oportuno en los quites, y en el par de banderillas, superior. Pasó bien de muleta, é hirió medianamente por las malas condiciones de las reses.

Dirigiendo, muy bien.

Fabrilo, bregó mucho en los quites, y en el par de banderillas, colosal y hecho un maestro. Con la muleta é briendo, hizo todo cuanto las malas condiciones del ganado le permitían, practicando en toda regla el volapié.

De los banderilleros, Antolín, Pulga y Juan.

De los picadores, Badila y Soria.

Presidencia acertada, menos en el primer tercio de lidia del primer toro, que se hizo pesado, cuyas consecuencias tuvo que sufrir Lagartijo.

Los servicios, buenos. La tarde, canicular.

La entrada, un lleno.

TRANQUILLO.



Linare. — Las corridas que este año se han celebrado en esta plaza, han sido, por regla gene-

ral, de las que más resonancia han tenido por las peripecias á que han dado lugar.

Después de la que dió ocasión á un conflicto de orden público, y de que dimos cuenta oportunamente á nuestros lectores, ha venido la del día 28 del mes último, que también será de las que se recuerden durante algún tiempo.

Estaban anunciados para ella toros de Miura, y las cuadrillas de *Lagartijo* y *Espartero*.

Dos horas antes de comenzar la corrida los picadores desechan por inútiles los 10 caballos prevenidos, negándose á picar si no se sustituían por otros, que tuvieran las condiciones necesarias.

El alcalde conferenció en vista de esto con el empresario y las cuadrillas, creyéndose después de esta entrevista que el conflicto estaba conjurado.

La corrida estaba anunciada para las cuatro, y eran más de las cinco y aún no se habían presentado las cuadrillas en la plaza.

El público estaba impaciente y protestaba ruidosamente contra la desusada tardanza en comenzar el espectáculo.

En vista de esto, la autoridad mandó á un jefe de la guardia civil para que, acompañado de algunos números, condujera á la plaza á los diestros.

Al presentarse en la fonda en que estaban hospedados los toreros el jefe de la benemérita, dando cuenta de su misión, ocurrió una escena curiosa.

Lagartijo dirigióse al *Espartero* después de escuchar al jefe de la fuerza y le dijo:

—«Mia, Manuel, tú te estás callao, que yo arreglaré esto.

Y volviéndose al oficial le dijo:
—Oiga osté: si á osté le mandan perseguir criminales y le quitan el sable y el revólver, ¿iría osté?

El oficial le dijo que no, y entonces Rafael Molina replicó:

—Pus lo mismo digo yo; que no comprometo á mi gente para que piquen sin caballos.»

Por fin, y para evitar un conflicto que se venía encima en vista de la actitud del público, resolvió Rafael ir á la plaza.

La corrida dió principio á las seis.

El público, indignado con la tardanza de éstos, los recibió con una silba inmensa.

Como era de esperar, la lidia no pudo hacerse en debido forma, y el público acabó por arrojar al callejón y al redondel, amenazando con palos y toda clase de armas á los diestros, porque entendían que ellos eran los culpables del suceso.

Por último, los toreros pudieron escapar de la plaza y refugiarse en la fonda.

El pueblo, cada vez más irritado, acudió al domicilio de los diestros, dando gritos de ¡mueran! y otros por el estilo.

Las ventanas y balcones de la casa fueron apedreados por los amotinados, á los cuales hubo que reducir por la fuerza pública.

Lagartijo y *Espartero* lograron llegar á la estación del ferrocarril y tomar el tren, al montar en el cual parece que dijeron:

—Si nos pagaran tres millones por matar dos toros en Linares no volveríamos.

Corridas.—De las de toros celebradas en la semana anterior, tenemos las siguientes noticias: *Cádiz*.—El día 23 del pasado se celebró una corrida en la que se lidiaron seis toros de Arribas, que cumplieron y despacharon 10 jacos.

Minuto y *Reverte*, que estoquearon los cuatro primeros, quedaron bien. *Bombita*, que mató los dos últimos, fué aplaudido.

Daimiel.—Los toros de Cámara, medianos; caballos muertos, 5. *Guerrita*, bien en dos toros y superior en otro. Al saltar la barrera se hirió la mano con un clavo.

Reverte quedó mediano en la muerte de sus toros.

Dav.—El 31 del pasado mes se celebró una corrida en la plaza de esta población, de la vecina república, en la que se lidiaron seis toros de Elorz que dieron bastante juego y mataron 8 caballos.

Guerrita y *Mateito* fueron muy aplaudidos en la muerte de los bichos.

Por la noche fueron obsequiadas las cuadrillas con un banquete, al que concurrieron muchos aficionados de la localidad, pronunciándose entusiastas brindis en pro de los toreros y la fiesta nacional.

Guerrita ha sido escriturado para igual fecha del año próximo.

Ferrol.—En la corrida verificada el 28 de Agosto último, se jugaron seis toros salamanquinos, de los que dos fueron buenos y cuatro flojos.

Caballos muertos, 6.

Pepete y *Lesaca* quedaron bien. El último brindó un toro á los Guardias marinas, quienes le obsequiaron con un alfiler de brillantes.

Palencia.—En la corrida celebrada el día 2, los toros de López Navarro fueron buenos, y mataron ocho caballos.

Mazzantini quedó muy bien; despachó sus tres toros de tres buenas estocadas. *Bonarillo* estuvo bien en la muerte de los toros segundo y cuarto, y desgraciado en el último, que le volteó sin consecuencias.

Al descordar al cuarto toro cayó sobre la misma cabeza de la res, salvándose milagrosamente de una grave cogida.

En la que tuvo efecto ayer domingo, se jugaron toros de Aleas, que resultaron malos. El segundo fué fogueado. Murieron 14 caballos.

Mazzantini, desgraciado. *Bonarillo* muy bueno en sus tres toros, á los que despachó de tres estocadas y un pinchazo. Le fué concedida la oreja del cuarto.

Loja.—Los seis toros de D.^a Lorenza Reinoso, viuda de Núñez, lidiados en esta ciudad, han sido muy buenos. Todos bravos, codiciosos y nobles. Han tomado setenta y cuatro varas, han dado quince caídas y matado doce caballos.

El *Loco* ha estado fresco y sereno, toreando parado y en corto. Mató á sus toros de dos pinchazos y una estocada contraria al primero, y una al segundo, arrancándose bien al volapié.

El *Potoco*, admirable. Superior á toda ponderación. Toreando de capa á la verónica y de frente por detrás, obtuvo muchos aplausos. En quites ha hecho todo cuanto se puede. Puso banderillas al quinto, quebrando un par con mucha limpieza. Pasando de muleta ha estado con todo el arte y finura de un maestro. Mató su primer toro de un pinchazo y una gran estocada en la cruz. Al segundo lo despachó de una muy buena estocada en los mismos rubios. El público pidió para el matador la oreja de los dos toros, que le fueron concedidas.

El *Morenito* ha gustado por su gran arrojo y valentía, y la faena que empleó con tanta brevedad y guapeza en los dos toros que le tocaron, que eran de mucho respeto y duros de roer. Mató al primero de una estocada caída, y al segundo de un pinchazo y una estocada un poco pasada. Escuchó palmas, y se le concedió la oreja del último.—*Agonías*.

Ventas del Espíritu Santo.—Con motivo de las fiestas que tienen lugar en estas renombradas Ventas, hoy se celebrarán corridas de toretes y novillos por la mañana y tarde, en una plaza de madera que se ha construido *ad hoc* por los dueños de algunos merenderos, en la que podrán presenciarlas más de 2.000 espectadores.

Por la tarde se estoquearán cinco toretes por conocidos aficionados.

Las Ventas seguramente se verán muy concurridas, porque además de la mencionada fiesta taurina, se celebrarán carreras de burros, bailes, cucañas, fuegos y cacería de conejos.

Corridas de toros.—Durante el mes actual, se celebrarán corridas de toros en los puntos siguientes:

- Día 2.—Daimiel y Palencia.
- Día 3.—Priego.
- Día 4.—Puerto de Santa María, Málaga, Palencia y Lisboa.
- Días 6 y 7.—Murcia.
- Día 8.—Murcia, Huelva, Ayamonte y Santoña.
- Día 9.—Barcarrota y Calatayud.
- Día 11.—Lisboa, Salamanca, Barcelona, Santoña y Utiel.
- Día 12.—Lisboa y Salamanca.
- Día 13.—Salamanca.
- Día 15.—Cabra y Burgos.
- Días 18 y 19.—Hellín.
- Día 20.—Valladolid.
- Días 21 y 22.—Valladolid y Logroño.
- Día 23.—Valladolid.
- Día 24.—Barcelona, Lorca y Abarán.
- Día 25.—Barcelona, Lorca, Abarán y Madrid.
- Día 28.—Sevilla.
- Día 29.—Madrid y Sevilla.
- Día 30.—Ubeda.

Coruña.—Según un telegrama que tenemos á la vista, en la corrida celebrada ayer en esta capi-

tal, *Lesaca* quedó bien y le fué otorgada la oreja del segundo toro.

Banderilleando al último escuchó palmas.

En dicha corrida se jugaron toros de Carreros, que fueron buenos y mataron 9 caballos.

Que se arreglen.—Ayer mañana parece que ha tenido lugar una cuestión entre el director de un periódico taurino y una persona muy allegada al empresario de la plaza de Madrid, á consecuencia de la cual el primero de los citados señores ha encomendado el asunto á dos amigos suyos.

Boda.—En breve se efectuará la proyectada entre la Srta. D.^a Manuela Sánchez, hija del célebre matador de toros Salvador Sánchez (*Frasquito*), y el doctor D. Angel Porras, á los que deseamos en el nuevo estado en que van á entrar, todo género de felicidades.

Manuel Vargas TORNERO)
apoderado de
Enrique Vargas (MINUTO)
Zaragoza, 41.—Sevilla

Aranjuez.—Según nuestras noticias, en la corrida verificada ayer en la plaza del Real Sitio, el banderillero Albarado resultó con una cornada en un muslo.

En dicha plaza se celebrará esta tarde una corrida de las llamadas mixtas, en la que estoquearán Paco *Frasquito*, Juan Antonio Mejía y el *Chano*, seis toros de Ginés, de Santa Elena.

Tortero.—En el caso de que el Ayuntamiento de esta Corte lleve á cabo el acuerdo de verificar dos corridas de toros con motivo del Centenario de Colón, es seguro que tomará en ellas parte el espada Enrique Santos (*Tortero*), y también en las que con el mismo objeto se verificarán en Barcelona.

Escándalo.—En la corrida celebrada en Cádiz el 28 de Agosto último, y de la que damos cuenta en otro lugar, se promovió un escándalo, por haberse empeñado el público en que el *Bombita* matase alternando con *Reverte* y *Minuto*, y no haber accedido éstos, con razón, á tal cosa, y mucho más cuando en los carteles se decía que el referido *Bombita* estoquearía, como era lógico, los dos últimos toros de la corrida.

Si los matadores de toros no admitiesen contratos para las corridas mixtas tan puestas en boga de algún tiempo á esta parte, se evitarían disgustos de esta índole con los públicos.

APODERADOS.
El del espada Juan Jimenez (*Ecijano*) en Madrid, lo es D. Antonio González García, calle del León, núm. 25, principal.

—Las empresas que deseen contratar al matador de novillos José Rodríguez (*Bebe chico*), pueden dirigirse: en Madrid, á D. Antonio González García, León, 25, principal, y en Córdoba, á Rafael Sánchez (*Bebe*), Campo de la Merced, núm. 3.

—Las empresas que deseen contratar al matador de toros Francisco González (*Faico*), pueden dirigirse á su representante, D. Manuel González, calle del Vidrio, 12, Sevilla; y León, 17, Madrid.

—El diestro Joaquín Navarro (*Quinito*) tiene conferidos poderes para que le represente á don Ramón Temprana, que tiene su domicilio en Sevilla, calle de Castilla, núm. 56.

—Para contratar al matador de novillos Francisco Piñero (*Gavira*), pueden dirigirse las empresas á su apoderado en Madrid D. Federico Escobar, que tiene su domicilio en la calle del Humilladero, 7, principal, y en Sevilla á D. Antonio Ruiz, calle de Daoíz, núm. 9.

—Las empresas que deseen contratar al espada de novillos Emilio Torres (*Bombita*), pueden dirigirse á su apoderado D. Manuel Torres, que tiene su domicilio en la calle Verbena, núm. 16, Sevilla.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.
Teléfono 1.018.